

Volará  
todos los sábados  
si una causa  
motivada y justa,  
ó injusta é in-  
motivada,  
no le retiene en  
la jaula.

Redaccion  
y administracion  
bajada de la  
Cárcel, núm. 6,  
piso 2.º



Precio.  
Por suscripcion  
4 rs. cada  
cuatro números  
pasados  
á domicilio.

Un nú-  
mero suelto  
un real.

En Provincias,  
cada cuatro nú-  
meros 5 rs.

# EL PÁJARO AZUL,

EL MAS INOCENTE DE TODOS LOS PÁJAROS.

ALMACEN DE VERDADES PICANTES COMO GUINDILLAS.

## ¡LAS PASCUAS!!..

Y dijo Merchor.  
Toquen, loquen los instrumentiyos,  
Y alégrese er mundo, ca nacio Dios.  
Aire popular de Andalucia.

Alegría!.... Alegría!.... Mueran las penas bajo el peso del hambre, y anegadas en nn Océano de Pajarete y Málaga!

¿Quién está de mal humor en estos dias, sino aquel que tiene motivos para ello?....

¿Quién no come, no bebe y no revienta, sino el que no tiene ni un bocado?

¿Quién no tira la casa por la ventana, sino aquel que no tiene ni ventana, ni casa, ni cosa que valga un cuarto?

Las Pascuas!.... he aquí la voz unánime; grito de alarma; el *desperta ferro* del sastre, del zapatero, del cartero, del aguador, del basurero y sus cien mil compañeros que mártires nos hacen á puro *desear* nuestra felicidad:

Y á veces hay quien no puede  
Hacer siquiera un mal caldo,

Y quiera ó no quiera, cede  
Por fuerza á dar aguinaldo.

Esto es una atrocidad; es un absurdo que reclama una pronta y enérgica medida: débese cortar de raíz tan pernicioso costumbre; costumbre que viene á turbar el público regocijo ó que es lo mismo la tranquilidad pública; pero en fin, sigamos la corriente, y dulcifiquemos con el turrón, todo lo que de amargo se nos presente en estos dias.

La alegría, es la reina de las fiestas; rindámosle homenaje.

El cristiano celebra el nacimiento del Hijo Dios con un verdadero regocijo, y Barcelona se entrega á él con toda su expansion.

La poblacion entera se viste de alegría: sus vastos almacenes muestran al admirado forastero, los ricos productos de la industria catalana, y lo mas notable de las fábricas extranjeras. Nuestras bellas y lindas paisanitas radiantes de esplendor y de hermosura, acuden presurosas á lucir sus galas. Los *pollos* los *gansos* y las *pavas*, abundan extraordinariamente; bien es verdad que de este artículo nunca carece nuestro mercado.

El papá, la mamá y el abuelito se encargan de

adquirir una *propiedad* para su niño; y quien com-para la mayor felicidad del mundo, con la alegría que el chicuelo experimenta, al verse dueño de una *quinta*, que ni la quinta parte del mundo vale tanto para él?....

¡Feliz edad en la que ciframos nuestra dicha en los inocentes goces que un belen nos causa, sin pensar en los belenes de este mundo!....

Todos hablan, rien, tropiezan, se rebullen, y parece brotar la gente por todos los ámbitos de la ciudad.

Y aunque no se tenga un cuarto,

Quien no se alegra al oír,

Que está la Virgen de parto

Y á las doce ha de parir?....

El lujo se despliega en todas partes, y hasta las *payesitas*, siguiendo el espíritu descentralizador del siglo, sacrifican en aras de la moda, la gracia natural de sus maneras.

En los bailes que se darán estos días, confiamos ver por milésima vez, ese afán de parodiar la elegancia innata de la buena sociedad, y al verlo, no podemos menos de decir.

Que se ostenten ricos trages

Para mostrar al que gruñá,

Que aun conserva Cataluña

Su riqueza y esplendor....

Si señor.

Y entre seda y pedrería,

Ó como mas le convenga,

Muestre gracias quien las tenga,

Y arme al hombre un somaten....

Está bien.

Pero ver á una muchacha

Vender huevos ó melones,

Que despues por los salones

Con gasas y lazos llega....

No pega.

Ver en trages de payesa

Un raro galimatías,

Mostrando todos los días

Que estamos en carnavál....

Está mal.

Al César, lo que es del César,

Como el refrán nos lo dice;

Y aquel que en tal se deslice,

Merece reconvencion.

Qué juicio hará el que viage

Por estos alrededores?

No criticará, señores,

Las costumbres, con razón?....

No cabe duda; y todo el que se interese por el buen nombre de su país, debe atacar al ridículo allí en donde lo encuentre.

En fin, ni el pincel, ni la pluma, son suficientes para pintar el animado cuadro que nuestra capital presenta en estos días; por lo tanto, inútil es mi esfuerzo en describirlo.

Y ahora vosotras, bellas lectoras de el *Pájaro azul*, sino habeis hallado en nuestras columnas todavía cosa que llene vuestro capricho de muger, yo, en uso de mis facultades, por via de aguiñaldo, os doy—que todo es dar—la esperanza de que en lo sucesivo no será así.

El año 63 es año que no han visto todavía ni nuestros abuelos, que es cuanto hay que decir, y eso basta y sobra para comprender que será notable en innovaciones.

A Dios pues y

Buenas Pascuas tengais niñas

Con contento y alegría

Como las tuvo José

En el portal con María.

#### CONCLUSION.

Las obras únicamente son las que siguen mereciendo algun tanto la aprobacion del *pájaro*; toda vez que considerándolas éste perjudicialísimas á los intereses de la navegacion y al comercio, marchan con tal lentitud que no duda quede aun el tiempo necesario para reclamar del Gobierno de S. M. la alteracion de aquel mal concebido proyecto, antes de su conclusion: como debieran haberlo hecho ya aquellos á quienes mas interesa y que mas propensos están á sufrir las consecuencias.

A mas de que el *pájaro* no duda que aun la misma naturaleza se opone á su progreso, favoreciendo providencialmente los intereses de Cataluña; supuesto que venimos observando que cada pequeño temporal arruina mas ó menos parte de aquellas obras; como las arruinará tambien si la fatalidad ó mala estrella del país, dan lugar á concluir las.

Y que esto debe suceder así, no hay que dudarlo.

Si los diques en construcción hubiesen sido susceptibles de tener una anchura igual ó inmediata á la que tiene el llamado Muelle nuevo; podia esperarse aunque dudosamente la resistencia é inmovilidad de las obras, cuando los taludes interior y exterior de la escollera hubiesen sido bien calculados, y los enrocamientos de la misma se hubiesen efectuado con la precision y acierto que aconseja la ciencia: pues que ningun facultativo puede dudar que la reaccion violenta de las olas del mar en parages de poco fondo, destruyen toda regularidad é impiden la estabilidad de los bloques.

Nadie ignora por poco versado que esté en esta clase de obras, que en la formación de las escolleras pueden emplearse en la parte inferior sin perjuicio y aun ventajosamente para la solidez, los bloques ordinarios que pueden ser cuando menos de un metro cúbico; al paso que es indispensable hechar grandes bloques en los taludes.

superiores, despues de macisados aquellos con piedra pequeña de proporcionado tamaño, á fin de que no puedan ser removidos y arrastrados facilmente por la impetuosidad de las olas.

Tambien debe saber un buen facultativo que en parages en donde por razon de la poca profundidad, se levantan tanto las olas como en el en que se construye el dique del Este; ha enseñado la esperiencia que únicamente los bloques de diez á quince metros cúbicos, alcanzan ó se aproximan mucho á tener una estabilidad completa.

Pero es de presumir y aun se puede asegurar que el ingeniero proyectista ignoraba todas estas propiedades y circunstancias; pues ¿de dónde habia de venirle cuando quizá en el discurso de su carrera, si escepuamos el corto periodo que tuvo á su cargo las obras del canal de Castilla, en el cual brilló su ciencia como una luz apagada; no habia tenido ocasion de proyectar ni dirigir mas obra hidráulica que alguna que otra *alcantarilla*?

Y si así no hubiese sido ¿cómo era posible que hubiese admitido como bloques de primera clase las piedras de dos metros cúbicos? ¿Ni cómo hubiera podido establecer en el artículo 7.º de las condiciones facultativas un método tan enteramente opuesto al que la esperiencia aconseja?

Pero se conoce que los profundos estudios del proyectista (que segun el pájaro no consistieron mas que en una serie interminable de sondas) se limitaron á trazar sus ideas sobre el papel, con la creencia de que serian transportadas sobre el terreno con una ecsactitud matemática.

Véase sino como se espresa en el artículo 5.º de las condiciones facultativas.

«La construccion de los diques, se hará á piedra perdida por capas ó mantos horizontales en longitud de cien metros con la anchura correspondiente segun el fondo y taludes en los perfiles en cada una. La altura de estas capas no podrá exceder de tres metros dejando siempre otro espacio de tres metros bajo el nivel del mar, etc.»

Como si hubiese sido posible al empresario, cumplir lo preceptuado en esta condicion, cuando las canteras recién abiertas no podian (ni aun pueden al presente) producir piedra suficiente de los tamaños que ecsige la condicion 7.ª; para poder alimentar el continuado y uniforme trabajo que ecsige la formacion de estas capas.

Y en el artículo 7.º dice lo siguiente.

«El empleo de las diferentes clases ó tamaños de los bloques se hará del modo siguiente.»

«El sólido comprendido desde el fondo del mar hasta flor de agua se construirá todo con bloques de la 1.ª y 2.ª clase por volúmenes iguales, esto es al formar las capas indicadas en la condicion 5.ª, deberá considerarse cada una en dos bandas de igual anchura, una hácia el exterior y otra hácia el interior del puerto; en la primera se emplearán las piedras del primer tamaño, en la segunda del segundo: etc.»

Ahora bien: las obras de que nos ocupamos, fueron planteadas sin atender á ninguna de las reglas y principios sancionados por el arte y confirmados por la esperiencia: habiéndose hechado las piedras sin orden ni concierto y sin atender á mas que á aumentar el volúmen; dejándolas caer unas sobre otras de cualquiera modo y sin macisar ó rellenar con piedra pequeña los intersticios y huecos que necesariamente habian de resultar de la irregularidad de sus ángulos y desigualdad de superficies; abandonándolo todo á la casualidad y despreciando aquel precepto que dice; que la operacion preliminar de los trabajos de enrocamiento, consiste en determinar el recinto: á cuyo efecto se colocan boyas ó valizas que

indiquen el perimetro de la base sobre la cual deben situarse y amarrarse las embarcaciones que arrojan la piedra que en el espresado recinto, debe ser de diferentes tamaños: levantándose despues el maciso, por medio de capas sucesivas, con el objeto de evitar que las resacas produzcan desmoronamientos ocasionados por las desigualdades demasiado pronunciadas.

Y si bien es verdad que las órdenes fueron las mas estrictas para que no se admitiese ni una piedra á la que faltase un kilógramo de peso específico; tambien lo es que todos aquellos trabajos se ejecutaron con la misma clase de bloques, insuficientes á todas luces, para que la obra pueda ser regular ni permanente.

En las escolleras del puerto de Argel en que el impetu de las olas del mar en los temporales, no diferirá muchísimo del nuestro, se emplearon bloques artificiales de diez metros cúbicos que se creyó imposible pudieran remover el empuje de las olas: y sin embargo; en el temporal de 1843, fueron notablemente dispersados; y uno de ellos que estaba tendido sobre el muelle á cuatro metros de altura sobre el nivel de las aguas, fué transportado por un golpe de mar, á ocho metros de distancia de su primitiva posicion; al paso que otro bloque de cerca de cuarenta metros cúbicos sumergido y fabricado sobre el islote *Algefna* y descansando en parte sobre otros bloques de diez metros, fué arrancado de su asiento y arrojado á cierta distancia con la cara ó superficie superior invertida, cuyas circunstancias obligaron despues á aquellos ingenieros, á aumentar el volúmen de los bloques á quince metros cúbicos, que es el de que se hace uso en el día.

En vista de estos ejemplos y otros muchos que pudiéramos producir; ¿es posible creer que nuestro proyectista se hubiese permitido emplear bloques de un tamaño tan ecsiguo como son los de 1 y 2 metros cúbicos, si hubiese tenido los conocimientos hidráulicos necesarios ó hubiese hecho los estudios con la escrupulosidad y copia de datos que reclamaba la importancia del proyecto?

Repetidas veces dijo el malogrado Pájaro verde y ha reproducido tambien el azul, que el tiempo se encargará de demostrar los desaciertos de aquel personaje: y aun puede ser muy bien que no tardemos mucho en ver aumentada su funesta celebridad, que ya ha empezado á anunciarse con los últimos desgraciados acontecimientos; por mas que en altos lugares se tenga por una celebridad y por muy eminente su repulacion científica; sin tener en cuenta aquel adagio que dice, «cobra fama y échate á dormir.»

Tambien hay celebridades negativas, ó mas bien funestas.

*Crostrato* fué célebre por haber incendiado el templo de *Diana*, que fué una de las maravillas del mundo.

Así como lo seria el que redujese á una completa inutilidad el puerto de esta capital.

Entretanto vamos anduvendo; que el tiempo no dejará de venir en apoyo de nuestras razones.

Y á cada percance que suceda, el pájaro no dejará de hacer sus observaciones conforme ha hecho al presente; con el objeto de que reunidas todas, formen una abultada memoria *ingenieresca pajaril*, que tendrá la ventaja sobre otras muchas de su clase, de encerrar en sí las verdades del barquero.

Verdades que ahora no se quieren oír; pero que algun día, sancionarán los hechos, para que sean mas amargas.

Y lo serán; porque entonces quizás no habrá remedio.

Sin embargo: al pájaro que á fuer de buen catalan ha de sentirlo infinitamente, le quedará la triste satisfaccion de haber graznado claro, como dirian la Escoba, y el Ja-

bon y compañeros mártires, sino estuvieran en el panteón, aguardando la resurrección de los muertos.

Así lo estuviera también el *celebérrimo proyecto* que nos ocupa, para bien y felicidad de los navegantes, *Ainsi soit il*.

## ALETAZOS.

### Cuestión Fontanellas.

¿Por qué cuando los ciegos pregonan por las calles la venta de impresos relativos á este asunto, no ha de echar también el *Pájaro azul* su cuarto á espadas?

Si fuera á hacerse *caso* de la indiferencia con que el público miró esta cuestión pasados los momentos de la aparición de cierto Claudio, sería *caso* de fijar ahora la atención sobre la súbita reproducción de aquel entusiasmo popular hoy día tan pronunciado: pero el *caso* es, que desde que el señor CASO ha venido á tomar á su cargo la defensa del procesado, ya no es *caso* de olvidarlo tan fácilmente, ni de dejar de hacer *caso* del contenido del folleto que impreso en Madrid por D. Luis Palacios nos ha puesto al corriente de la verdad del *caso*, por lo que toca á la opinión del defensor en todos aquellos *casos* que pueden favorecer á su cliente.

La *foule* como diría un francés que no hubiera olvidado su idioma al hacer comentarios, estuvo en la plaza de la Constitución, tan agitada como sarcástica. Hubo uno de los concurrentes que amarrándose la alpargata, interpelló á un amigo diciéndole. ¿Y á tí que te importa si es ó no es? Lo cierto es que en ambos *casos* tiene asegurada la *teca* para mucho tiempo: lo que no puedo decirte si serán pollos y chuletas, ó si serán patatas y garbanzos. Si Napoleon el grande hubiera oído á este hombre tal vez hubiera descubierto un genio, como lo descubrió el emperador de Rusia en el primer príncipe de Menchicoff que en su infancia vendía buñuelos por las calles. Basta de cuentos por hoy, y aguardemos tranquilos el fallo del tribunal mientras los ciegos continúan diciendo impávidos: «¡El retrato de D. Claudio Fontanellas cuatro cuartos!»

## GORGEOS.

Oh! siglo que orgulloso  
Muestras ufano,  
Tantos descubrimientos  
Tanto adelanto....  
¿Porqué permites,  
Que tu ciencia y progreso  
Desacrediten?....

Olvida la doncella  
Todo recato....  
Y por el hijo necio

Vé destrozado  
Sin amargura,  
El honor que heredara  
Desde su cuna.

Galas, joyas y fausto....  
Forman su dicha,  
Y vana en su hermosura  
Solo se fia....  
No considera  
Todo el tiempo lo muda,  
Y el tiempo vuela....

Cual humo evaporadas  
Contempla entonces,  
Todas sus alagüeñas  
Mil ilusiones....  
Viniendo presto  
El alma destrozando,  
¡Remordimientos!!....

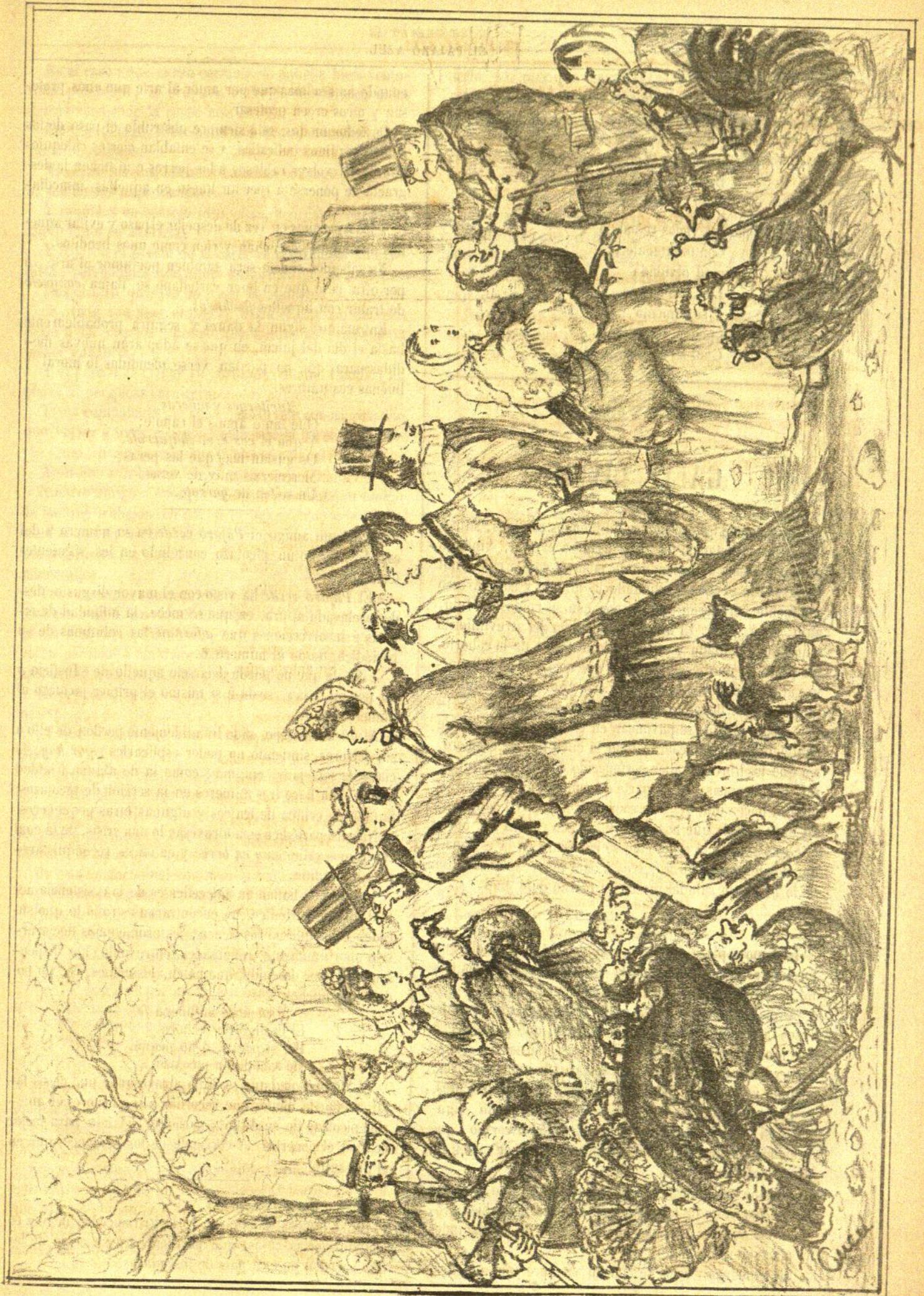
En pos de los placeres  
El jóven vuela,  
Y á vida licenciosa  
Loco se entrega....  
Todo lo olvida,  
Porque en gozar tan solo  
Su anhelo cifra....

Disipa su fortuna,  
Y en las orgías  
Sorpréndele á menudo  
La luz del día....  
Pues de este modo  
Imagina que alcanza  
Verse dichoso.

De deleites la copa  
Sediento apura  
Adviértese arruinado  
Sin pena alguna  
Pues no deliene  
Su temerario paso  
Ni se arrepiente.

Y así de vicio en vicio  
Fácil se pasa,  
Hasta que en negros crímenes  
Por fin acaba...  
Se martiriza  
Y su fin desgraciado  
Cercano mira....

Oh! siglo que orgulloso  
Muestras ufano,



Tantos descubrimientos  
Tanto adelanto....  
¿ Por qué permites,  
Que tu ciencia y progreso  
Desacrediten ?....

Pnes los vicios reinando  
Continuamente....  
La virtud olvidada  
Llora su suerte....  
Y se lamenta,  
No se ponga remedio  
Cual se debiera....

### PICOTAZOS.

### GALLS DINDIS.

¡Ya llegaron! Procedentes de luengos corrales, situados á larga distancia de esta hermosa capital, vinieron pavoneándose, y haciendo mil menceos con la cola, mil visages con el moco, atufando la pluma y con pavesco continente, creyeron admirarnos con su ruidoso: Gulú, gulú, gulú, gulú. El que hizo mas gala del atrevimiento marchando atufado y envanecido al frente de la cohorte, fué presa de un diestro cocinero que no tardó en rellenarlo para ver á que sabian los de este año. A este seguirán otros y otros: llegada que sea la hora del cruento sacrificio, todos los que se pavonean en uso de su indisputable cualidad gallinácea caerán bajo la cuchilla del cocinero, sin que les libre el haber pertenecido á este ó al otro corral. Las fregonas por su parte se remangan los brazos, y ofrecen hacer una que sea sonada con la pávil comitiva. Es muy posible que no quede títere con cabeza, y antes que esto suceda la esposicion se celebrará en la esplanada, donde unos á otros (pavos á cual mas) contoneándose de lo bueno se saludarán con su eterno *gulú gulú*.

La famosa plaza del ex-rey de yeso y la plazuela que forman las dos esquinas de la calle de *Cirés* con las dos de la del *Mediodía*, están en competencia.

Ambas se ven invadidas casi á todas horas por numerosos hijos de *Marte* de todas armas; que permanecen por ilimitado tiempo acechando la llegada de sus *Maritornes-niñeras* los unos, y sus *ilustres fregonas* los otros, cuando van á buscar en la fuente agua para sus fregados.

Entre los que se estacionan en el último punto, figuran casi siempre algunos individuos *del tricornio*, que pretenden estar emparentados con aquellos por razon del *chafarrote*.

Sin que este parentesco sea verídico, porque la virtud de la *charrasca* de los primeros la tienen muy bien probada los *moritos* africanos, mientras las de los segundos ni pinchan ni cortan.

Sin embargo: estos se codean siempre con aquellos,

cuando no sea mas que por amor al arte que unos profesan y otros creen profesar.

De todos modos; está siempre obstruido el paso de las cuatro esquinas indicadas, y se entablan ciertos coloquios que hacen volver rabiosos á los perros que tienen la desgracia de ponerse á roer un hueso en aquellas inmediaciones.

Y los *tricornios* en vez de despejar el paso y evitar aquellos desahogos, escuchan y rien como unos benditos.

No sabemos si esto será tambien por amor al arte, ó por otra cosa que en buen castellano se llama *canguelo* de tratar con aquellos *finchados*.

Entretanto: sigue la danza y seguirá probablemente hasta el dia del juicio, en que se adoptarán nuevas medidas para que no puedan verse ofendidas lo moral y buenas costumbres.

*Maritornes y niñeras,*  
Que tanto amais el capote;  
Y que el *ros* y el *chafarrote*,  
Os gustan mas que las peras;  
Merecerais muy de veras  
Un sofleo de *garrote*.

Mi difunto amigo el *Pájaro verde* en su número 9 del año 1.º, se dió un picotazo concebido en los siguientes términos:

«El *Pájaro verde* ha visto con el mayor disgusto, desde la elevada altura, en que se mece, la infinidad de erratas ó incorrecciones que *adornan* las columnas de su periódico, desde el número 6.

A fin de que no pueda decirse aquello de «Justicia y no por mi casa», se da á sí mismo el primer picotazo al número de hoy.

Al mismo tiempo, pide humildemente perdon de ello á sus lectores, sintiendo no poder esplicarles, *por hoy*, la clave de semejante enigma; como la de alguna frialdad que se nota hace tres números en la seccion de picotazos; la falta de critica de teatros y algunas otras pequeneces.

Nuestro periódico está atravesando una crisis, de la cual esperamos salir *muy en breve* y entonces reconquistaremos lo perdido.

Los que se hallan en antecedentes de la existencia actual de este periódico, no encontraran extraño lo que sucede. A los que no los tienen, les prometemos declarárselo oportunamente, rogándoles, entre tanto, nos dispensen el haber querido descuido, que noten, los cuales, ya, no podrán ser muchos.

Y en fe de mi buena fe,  
El castigo no rechazo.  
Por si pequé, ó no pequé,  
Me sacudo un pico:azo.»

El *Pájaro azul* que se halla atravesando una crisis fatal, no puede menos que recordar á sus lectores el anterior picotazo de su difunto pariente, dejando para mejor ocasion el ponerles al corriente de los percances que en el dia sufre.

Cuento que no es cuento.

En la famosa Villanueva y Geltrú suceden de vez en cuando ciertas cosas, que parecen perfecta copia de las que suceden en este país de los *gansos*.

Es el caso : que cierto cortante de aquella bienaventurada poblacion , se propuso hacer la competencia á los demás vendiendo la carne mas barata.

Lo que halagó sobremanera á los consumidores que cantaron *Aleluya*.

Mientras los perjudicados bailaban el *tango Melicano*, al son de sus imprecaciones.

Y reunidos en consejo *facultativo*, acordaron sacrificar algun tanto su avaricia.

Y bajaron el precio de la carne al nivel de su antagonista ; persuadidos que aquel se dormia en las pajas.

Mas el otro que por lo visto se mantenía siempre de vigia , bajó aun mas el precio, hasta el extremo de venderla á 12 cuartos ; precio que quizás no prometia la menor ganancia.

Y el pueblo al cantar su *Aleluya* ; añadia tambien un *gloria* al perspicaz carnicero.

Y sus compañeros de oficio , no tuvieron mas remedio que volver á tocar el *bajón* vendiendo la carne á un precio igual , perjudicando sus intereses.

Aquí entra lo bueno.

Nuestro amigo : (porque el *pájaro* es siempre amigo de los que trabajan en beneficio del pueblo) que por lo visto no se mamaba el dedo , hizo para su capote el siguiente raciocinio igual en ecsactitud al mejor axioma matemático.

Tus enemigos son muchos y juntos te hacen la competencia : de lo que se deduce que si disminuyes mas el precio te arruinas infaliblemente, mientras ellos arreglando las pérdidas á tanto por *cabeza*, como decia mi abuela, apenas sentirán sus efectos y se reirán de tu necesidad.

Es preciso que así no sea y que se haga la oracion por pasiva.

¿Y qué pensais que hizo nuestro héroe de *vaina y cuchillo*?

Se proveyó de cuatro discretos amigos que comprando por mediacion de otros agentes la carne á los mancomunados contrarios, la entregaban ocultamente despues al astuto carnicero, haciéndoles de este modo la mas inaudita competencia á costa de su propio dinero.

De esta conformidad continuó la baratura.

Y el pueblo siguió cantando.

Nuestro héroe riendo.

Y sus contrarios rabiando.

¡ Oh ! carnicero audáz yo te saludo  
Y prometo tus glorias ir cantando,  
Y aun que por mi bien no soy velludo  
De tu cuchillo atroz me iré guardando ;  
Pues aunque tus ideas sean leales  
Traficas con la carne de animales.

Mas aun con la bendita tierra tan emparentada con las opulentas *Mélicas*.

En aquel afortunado país se encuentran tambien muchos aficionados á las *Músicas*.

Entendámonos: esta vez el *pájaro* no pre'ende de ningun modo hablar de los aficionados á la *música celestial*, que tanto abundan.

Y sí únicamente de los verdaderos filarmónicos ó á lo menos de aquellos que á fuerza de la moda aparentan

serlo; por mas que tengan los oidos forrados en corcho y abriguen en su interior una alma de *cántaro*.

Los hay en aquella tierra cortados por tan buena tijera que tienen á gran vanidad ostentar en sus salones ó cuando menos en sus salas el instrumento de moda; esto es, el aristocrático piano.

Por mas que este sea de alquiler; pues al fin y al cabo á la vista del que no lo sabe, luce como cosa propia.

Y por mas que el alquiler se pague en el periodo de aquellos tres famosos plazos, *tarde, mal, ó nunca*.

Entiéndame quien me entienda; pues por ahora no quiero explicarme mas claro.

Pero lo haré si Dios quiere y el lapiz rojo lo permite: siempre que este aviso indirecto no produzca el efecto que se desea, en cuyo caso mi largo pico declarará gramaticalmente un nombre.

Quien músico quiera ser  
Muy eminente ó mediano  
Dedíquese con placer  
Al estudio del piano.  
Pero pague su alquiler.

Para que se vea si cunde en aquel bendito pueblo el arte musical, llevado del espíritu de imitacion de la muy noble y eminente Ciudad Condal, cuna ilustre de este *pájaro parlanchin*; sépase

Que se fundó una sociedad coral que tomó por título el retumbante nombre de « Orfeon Villanovés ».

Y sépase tambien que el dia 14 del mes actual en que se celebró la feria de la *hermosa villa de Silges*, se descolgó aquel *Orfeon* ó lo que sea, con un concierto vocal ó instrumental que dejó pasmados de admiracion á los oyentes al escuchar embelesados la reproduccion de *La nina dels ulls blaus*, del señor Clavé: cantada aquella pieza con una afinacion tan afinada, que de puro fina superaba la finura del oro mas fino: así es que todo el mundo empezó á... quedarse mudo.

Esceptuando una señora vieja que aplaudió frenéticamente aquellos cantantes con repetidas y fuertes palmas, á la que acompañó igualmente el *pájaro* en gracia de ser aquel canto del mismo color de su plumaje y la afinacion tambien.

Lo que quiere decir que la afinacion fué tan fina, como finas son las plumas del *pájaro*.

Siga pues aquel *Orfeon* en su plácida carrera, pero sin correr tanto como su divino maestro el señor *don Orfeo* que de tanto correr se precipitó en los infiernos.

Al *Orfeon Villanovés*,  
Del modo que mejor pueda  
Diré por fin de entremés ;  
Que piense : que aunque de seda  
Vista la *mona* ; *mona* es  
Y siempre *mona* se queda.

Aleluya!... Aleluya!... Pim!... Pam!... Pum!...  
Pum!... —Gran noticia.—Se está recomponiendo el *magnífico adoquinado* de la plaza de S. Jaime.

Ya es hora , pues no eran pocos los baches que habia.

Y bien , ¿ será peor el remedio ó la enfermedad?

Un sábio conoce á un ignorante, porque él lo ha sido antes; pero un ignorante no puede juzgar á un sábio, porque él no lo ha sido nunca.

El embustero es un almacén de promesas y de excusas.

El que no dá un oficio á su hijo le enseña á ser ladrón.

Muchas veces la lengua corta la cabeza.

Si quieres adquirir autoridad á poca costa, sé complaciente.

Un hombre puede pasar por sábio cuando busca la sabiduría; pero si cree haberla encontrado es un necio.

El hombre que perdona, se parece al incienso, el cual embalsama el fuego que le consume.

Locura es dar consejos á un enemigo; pero mas locura es todavía tomarlos de él.

El verdadero huérfano es el que no ha recibido educación.

Las personas tienen sobre las bestias la ventaja de la palabra; pero las bestias son preferibles á las personas cuando las palabras carecen de buen sentido.

Nadie debe avergonzarse de preguntar lo que ignora.

---

Gran noticia para los leridanos.

Acaban de asegurarnos que el 1.º de año nuevo saldrán á relucir por las calles de aquella ciudad, los *cabezudos* de antaño.

No creíamos que estos *personages* tanto tiempo arrinconados, volvieran á lucir en día de tanto jolgorio.

Esperamos que caso de salir la vistosa comparsa, estos serán precedidos por los gigantones.

Los chicos saltarán de gozo que es un contento.

Hasta los viejos saldrán al balcón para ver la comparsa.

Mientras tanto los *cabezudos* podrán esclamar como en illo témpora.

Chim, chim, bom, bom  
Per los tontos y eram  
Chim, chim, bom, bom  
Per los tontos y som.

---

Si el *pájaro* fuese autoridad competente no hay duda que muy pronto quedarían estirpados muchos abusos.

Y uno de los primeros, sería el de la reventa de billetes de teatro y loterías.

En particular de estos últimos.

Pero me direis queridos lectores que esto es imposible, pues la autoridad lo ha prohibido mil veces y nunca ha podido conseguirlo.

Mas el *pájaro* contesta que esto depende quizás de que no se ataca el mal por su raíz.

Y para lograrlo; vamos á ver como procedería el *pájaro*.

Primeramente procuraría que sus dependientes disfrazados para que no se les viesan las plumas, procurasen coger *infraganti* algunos de aquellos revendedores.

En segundo lugar los pondría á buen recaudo, y no los soltaria hasta tanto que hicieran una sincera confesion y esplicasen claramente cierto *busilis* (que el *pájaro* bar-

runta) y designasen las personas interesadas en este negocio clandestino.

Y despues.....

Despues obraria en consecuencia; y está seguro de que no se volveria á reproducir semejante escándalo.

El abuso por lo insano

Bien se debe contener;

Mas tambien es de creer

Obre una segunda mano.

Que interesa conocer:

Pues sin este requisito

Este mal es incurable;

Supuesto que el mas culpable

Cubre con el *Sanbenito*

Al mas pobre y miserable.

---

Sabemos de una sociedad, que por fuerza ha de ser muy amante de los licores, que en pocos dias ha tomado en arriendo cuatro cafés.

Es probable que *monte* el número de los arrendados.

Pues segun se cuenta, *monte* lo que *monte*, salgan buenas salgan malas, quieren los entusiastas arrendadores *montar* su negocio en grande escala.

Llama mi curiosidad

Tan estraño arrendamiento,

Que no comprendo en verdad,

Deje mucha utilidad

Un café sin nuevo invento.

---

En el *Pájaro azul* correspondiente al día 16 de noviembre del año 1861, se lee:

«Dícese que el Ayuntamiento trata de adquirir algunas cañas de pescar para que los municipales desocupados se entretengan en pescar los peces que se crían en el riachuelo que nace en la plaza de San Jaime (*vulgo de la Constitución*).»

¿Qué diremos hoy día 21 de diciembre de 1862?... Que las cosas siguen en el mismo estado de distraccion.

---

#### Cosas perdudas.

Si algú trobés á n' *Tomás*

Per mes señas, *calafat*,

Ja siga solté ó casat

Se li darà un cartipàs.

---

#### Cosas trobadas.

Lo verb *patentisar*

Se ha trobat tot brut de pols

Dintre un camp de naps y cols

Y ningú l' vé á reclamar.

---

Por todo lo no firmado, ANTONIO FLOTATS. — E. R.

Imprenta de la Publicidad, de Antonio Flotats. Bajada de la Cárcel, num. 6, p. 2.º

